

Madrid destila sangre



Madrid destila sangre

La sangre corre a raudales por Atocha,
el Pozo obrero huele a sangre,
Madrid, por todas sus calles,
destila sangre.

El odio planea y pudre
el aire de la capital,
de toda España,
el odio de los que han sembrado
tanto dolor y muerte

en esta mañana siniestra.

De Madrid al cielo
han decidido enviar los asesinos,
como en una maldita broma macabra,
a centenares de ciudadanos:
trabajadores,
estudiantes,
inmigrantes,
mujeres embarazadas,
niños pisoteados...
desde los hierros humeantes
de unos vagones-infierno.

Maldita sea vuestra ideología,
malditas vuestras mochilas
cargadas de violencia y desgarros,
malditas vuestras manos
y vuestros guardianes,
vuestro dios asesino,
vuestra religión criminal,
ayer, hoy y siempre, malditos...

¡Basta ya de tanta muerte injusta!

Una nueva realidad
ha nacido esta mañana,
ya nada será igual,
os hemos barrido con las escobas
del desprecio.

Sois escoria al igual
que todos los que os acompañan,
y, como tal, desapareceréis,
sin dejar ni rastro en la historia.

Adiós, para siempre,
asesinos de vidas, ya sin futuro,
centinelas de tinieblas,
criminales de la luz
y la felicidad.

Pero aún nos queda
un gramo de esperanza.

Y a esa, nunca la alcanzará

vuestra dinamita,
ni vuestro odio mortal.

Miguel Ángel Mesa

Miguel Ángel Mesa

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/madrid-destila-sangre